Flora y fauna marinas de La Cueva del Infierno (La Palma, Islas Canarias)

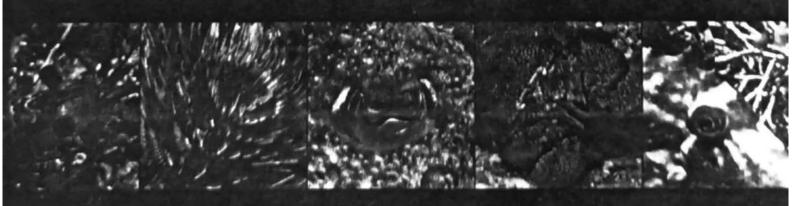
C. Sangil, T. Díaz-Villa, A. Tronholm, Á. Montañés, M. Sansón y J. Afonso-Carrillo

Departamento de Biología Vegetal (Botánica), Universidad de La Laguna. La Laguna E-38271, Tenerife, Islas Canarias. E-mail: casangil@eresmas.com

Situada en las proximidades de la playa de Nogales en el nordeste de la isla de La Palma, la Cueva del Infierno es un ejemplo más de las numerosas cavidades marinas que existen en las islas Canarias. En el origen de esta cavidad se conjugan al menos dos fenómenos, el primero de ellos, el eruptivo que originó la cavidad central y el túnel submarino que la comunica con el mar abierto, mientras que desplomes del acantilado han originado el segundo de los túneles por el cual se accede a pie a la cueva. La flora y fauna marinas de la cueva están condicionadas por la escasa o nula iluminación. En este peculiar ecosistema se repiten las mismas pautas que en otros ambientes de cuevas (baja biodiversidad, pequeño tamaño de poblaciones y baja producción). La flora está limitada sólo a la entrada y primeros metros del túnel submarino, y a la zona eulitoral y sublitoral de la cavidad central. En esta última zona la tenue luz que entra a través del segundo de los túneles permite el desarrollo de pequeños céspedes de algas rojas, y de costrosas. La fauna por su parte, está mejor representada. Entre los invertebrados, destaca la presencia de pequeños especimenes de Leptogorgia ruberrina, que se disponen sobre la roca a partir de 2 metros de profundidad y la del camarón Brachyocarpus biunguiculatus, que es común en todas las paredes de la cueva. Otros grupos de invertebrados como cnidarios, moluscos, crustáceos y equinodermos también están representados en la cueva. Mientras que la ictifauna la componen especies con apetencias por las cuevas y especies cuya presencia en la cueva es accidental.



RESÚMENES DE COMUNICACIONES ORALES



21 a 24 de septiembre de 2004